

SOLEMNIDAD DE LOS FIELES DIFUNTOS PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

*Iniciamos nuestra celebración.
Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:*

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 121

Decimos todos:

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor

*Un miembro de la familia pausadamente
dice los versos del salmo*

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron:

“Vayamos a la casa del Señor”!

Y hoy estamos aquí, Jerusalén,

jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus,
las tribus del Señor,
según lo que a Israel se le ha ordenado,
para alabar el nombre del Señor. **R.**

Por el amor que tengo a mis hermanos,
voy a decir: “La paz sea contigo”.
Y por la casa del Señor, mi Dios,
pediré para ti todos los bienes. **R.**

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

EVANGELIO

Yo soy el camino, la verdad y la vida.

 Lectura del santo Evangelio según san Juan
12, 23-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a si

mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora’? No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre”. Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Se hace un momento de silencio.
Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre
el sagrado texto.*

- Nuestra fe nos dicta que los muertos viven para Dios y que las almas justas reposan en paz junto a Él.

- Nuestra mente y nuestro corazón no olvidan a los que ya se nos adelantaron, pero nos consuela que siguen vivos en una realidad que nosotros aún no podemos ver.
- Para que nuestros familiares y amigos difuntos descansen en paz, nosotros tenemos que honrar sus vidas haciendo el bien.
- Algunos de nuestros hermanos difuntos no alcanzaron a completar su misión en la tierra, nuestra fe nos dice que están en un proceso de purificación que llamamos purgatorio. Para que ellos se vean libres de ese proceso, debemos dedicar nuestras oración y obras buenas por su salvación.
- Recuerda, el que quiera salvar su vida la perderá, pero el que la pierda por Cristo y su Evangelio, ese la salvará. No temas pedir por los demás... así se gana el cielo.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

PROFESIÓN DE FE

Todos juntos decimos:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

PRECES

Familia, estamos recordando a nuestros familiares y amigos que se nos han adelantado en el camino a la vida eterna, unámonos pues con esa familia de cielo diciendo con fe:

R. Que tu gracia nos ayude Señor.

- ❖ Para que nuestros familiares y amigos disfruten del rostro misericordioso de Dios, oremos. **R.**
- ❖ Para para que nuestra vida en su totalidad honre a nuestros difuntos y los hagan sentirse orgulloso de nosotros, oremos. **R.**

- ❖ Para que Dios permita que nuestros familiares y amigos que ya disfrutaban de Dios intercedan por nosotros en nuestro caminar, oremos. **R.**
- ❖ Para que celebremos la vida, unidos en familia y llenos de frutos y obras buenas, oremos. **R.**
- ❖ Para que Dios conceda el descanso eterno a todos los fallecidos esta pandemia, oremos. **R.**

Padre, permítenos verdaderamente vivir como hermanos siendo solidarios con los demás. Te lo pedimos por el que tanto amas Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro

pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Noviembre del Año del Señor 2021